

XXI Simposio del Instituto de Historia Social Valentín de Foronda.
Factores de nacionalización en la sociedad española contemporánea.
Vitoria, 17, 18 y 19 de junio de 2015

RAÚL MORENO ALMENDRAL¹

Universidad de Salamanca

ramoal@usal.es

Revista Historia Autónoma, 7 (2015), pp. 191-194

e-ISSN: 2254-8726, DOI: 10.15366/rha2015.7

El estudio de los fenómenos nacionales en España ha sido en las últimas dos décadas uno de los temas predilectos en la historiografía española. No es menos cierto que las maneras ya tradicionales de abordarlo parecen haber entrado en un agotamiento. En este marco, desde hace unos años, cuatro grupos de investigación dirigidos por Justo Beramendi y Miguel Cabo (Universidad de Santiago de Compostela), Luis Castells (Universidad del País Vasco), Pere Gabriel (Universidad Autónoma de Barcelona) y Mariano Esteban de Vega (Universidad de Salamanca) vienen coordinando sus trabajos y celebrando periódicamente reuniones científicas donde se contrastan ideas, exploran nuevos caminos, discuten resultados y se proporcionan ámbitos de discusión a la comunidad científica para el debate de estas cuestiones en un entorno informado y especializado.

Tras las reuniones celebradas en Salamanca (2009) y Barcelona (2012), el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda acogió un nuevo encuentro, esta vez dirigido por Félix Luengo y Fernando Molina; en esta ocasión, se presentaron treinta y una comunicaciones. Disponiendo del texto previamente, las contribuciones se organizaron en mesas, precedidas por una ponencia y un relator que las resumía, coordinaba la mesa y transmitía sus reflexiones y preguntas, para luego abrir un debate con los comunicantes y el resto de participantes. La gran mayoría de los autores de los textos acudió a las sesiones y todas las mesas estaban sobradamente justificadas en sus temáticas, si bien se señaló la conveniencia por más de un asistente de haber individualizado la cuestión de la educación.

El simposio tuvo un total de siete sesiones distribuidas en tres días. La primera sesión se tituló “Metodología y fuentes para el estudio de la nacionalización”. Justo

¹ Investigador FPU, referencia FPU13/00339.

Beramendi (Universidad de Santiago de Compostela) y Antonio Rivera (Universidad del País Vasco) abrieron con una extensa y completísima ponencia en la que trataron prácticamente todos los asuntos fundamentales en lo que respecta a los problemas de teoría, metodología y fuentes en la investigación de los fenómenos nacionales (diacronías y sincronías; ámbitos público, semipúblico, privado; enfoques desde arriba y desde abajo, etc.). Alejandro Quiroga (Universidad de Alcalá de Henares) coordinó las comunicaciones y señaló la tendencia actual a centrarse en el individuo y la cultura, a la par que alertó del posible peligro de la excesiva deconstrucción analítica y atención por lo doméstico. Seguidamente, Rafael Ruzafa (Universidad del País Vasco) y María Dolores de la Calle (Universidad de Salamanca) introdujeron la mesa con su ponencia sobre “Nacionalización y políticas sociales” y mostraron la enorme dificultad y trabajo pendiente en el abordaje de esta cuestión, toda vez que es muy difícil distinguir empíricamente y separar el papel de las políticas sociales en los procesos de nacionalización de otros factores. Un ejemplo de esto sería la búsqueda de adhesión política, como señaló Daniel Lanero (Universidad de Santiago de Compostela) para el franquismo en sus comentarios a las comunicaciones.

La tercera sesión fue la más poblada en comunicaciones y se tituló “Iconografía y representaciones de la nación”. En su ponencia, el profesor Pere Gabriel (Universidad Autónoma de Barcelona) desarrolló unas reflexiones generales sobre iconografía y representación en los procesos de cuestión nacional, mientras que Tomás Pérez Vejo (Instituto Nacional de Antropología e Historia, México) se centró en la pintura histórica, señalando la tensión y malentendidos entre Estado y nación, así como la fuerza y potencial del estudio de las imágenes para los procesos de *nation-building*. El debate de las comunicaciones fue coordinado por Luis Castells (Universidad del País Vasco) para las del siglo XIX y por Bárbara van der Leeuw (Universidad del País Vasco) para el siglo XX. Conocer la verdadera participación y recepción social de las representaciones se reveló como una cuestión importante a reflexionar a partir de todas ellas.

La cuarta mesa se tituló “Religión y nacionalización”. Joseba Louzao (Universidad de Alcalá de Henares) expuso una ponencia elaborada en conjunción con José Ramón Rodríguez Lago (Universidad de Santiago de Compostela), centrada en la relación entre la construcción de naciones y la teología política que elabora la Iglesia católica como forma de adaptarse a la modernidad. Manuel Suárez Cortina (Universidad de Cantabria) ejerció de relator de las comunicaciones y señaló los temas de debate: la reacomodación de la religión en el mundo contemporáneo, la tensión entre exclusión e inclusión y la relación entre religión y anticlericalismo.

La quinta sesión trató de las relaciones entre “emigración y nacionalización”. En su ponencia, Mikel Aizpuru (Universidad del País Vasco) disertó sobre la compleja incorporación

jurídica de los extranjeros en España, diferenciando vecino, natural y ciudadano; mientras que Juan Andrés Blanco (Universidad de Salamanca) incidió en el carácter negociado y pragmático de las identidades de los emigrantes a partir de la experiencia de los españoles en América. La profesora Pilar Martínez-Vasseur, de la Universidad de Nantes, fue la relatora de la mesa, marcada por la diversidad de temas y de fuentes, pero unificada por la variedad y adaptabilidad que se observa en la realidad del migrante y su relación con la nación.

La sexta mesa se tituló "Violencia y nacionalización" y fue introducida por una ponencia de Fernando Molina, en la que constató la escasez de trabajos que relacionaran ambos elementos y abordaran de manera específica la violencia, seguida de una intervención de José Antonio Pérez (Universidad del País Vasco) centrada en el caso vasco y ETA. Javier Gómez Calvo (Universidad del País Vasco) ejerció de relator de unas comunicaciones también diversas pero tendentes al cuestionamiento de ideas asumidas, así como a poner de manifiesto las tensiones entre la existencia y la conciencia en la lectura e interiorización de los fenómenos bélicos.

La última mesa se tituló "Mundo rural y nacionalización", aunque también se trató de ruralismo a partir de la ponencia de Miguel Cabo (Universidad de Santiago de Compostela), seguida de unos pensamientos generales de Javier Ugarte (Universidad del País Vasco) sobre el caso español. Lourenzo Fernández Prieto (Universidad de Santiago de Compostela) asumió la coordinación de las comunicaciones y señaló la tendencia a la superación del estatismo (tanto en su sentido de estático como de Estado), la innovación y rebasamiento de los marcos historiográficos heredados, que ya "dan rendimientos decrecientes".

El éxito académico del congreso puede ejemplificarse en el comentario por parte de varios relatores sobre la alta calidad de la mayoría de las comunicaciones, pero también por la aparición de algunas percepciones significativas, que según se desarrollaba el simposio se iban confirmando y se vieron reforzadas por algunos comentarios explícitos. Como llegó a señalar el profesor Beramendi de manera general y algunos de los participantes en las mesas específicamente aún tenemos mucho trabajo por hacer en la cuestión de la nacionalización. Por supuesto, a nivel conceptual, explorando las ideas de desnacionalización y renacionalización, complejizando conceptos cuando la realidad lo exija y deshaciendo ambigüedades creadas por la laxitud en su utilización. Según algunas de las críticas lanzadas, el uso de la etiqueta "experiencia de nación" debe realizarse con extremo cuidado y la apuesta por la "nacionalización desde abajo" no ha acabado de ocupar la totalidad de la práctica historiográfica (lo cual probablemente tampoco sea positivo). También se señaló que hay que huir de la ubicuidad y la distorsión que produce el creer que lo que uno estudia es lo más importante de la realidad social, tanto a nivel colectivo como individual. Para indignación y horror de los historiadores emocionalmente sumidos en marcos nacionales, hay que aceptar que lo nacional pueda no ser importante para ciertos sujetos, o incluso objeto de reacción y rechazo.

No obstante, también se vio que había algunos temas con todavía muchísimo trabajo empírico pendiente o con la necesidad de pasar del tratamiento tangencial al verdadero esfuerzo por colocar a la nacionalización en la centralidad de esa cuestión. El asunto de la nacionalización y las políticas sociales fue un ejemplo claro, pero todas la demás mesas pusieron de manifiesto esta carencia de una u otra manera, incluso en el clásico tema de la iconografía y la representación. Partiendo de un balance muy positivo y una organización exitosa, confiemos en que los resultados del simposio se consoliden a través de su publicación. Esperemos también que las reuniones de los grupos de investigación que fungen de motor permitan nuevos encuentros y que así se pueda continuar la trayectoria seguida hasta la fecha en el avance en la comprensión de los fenómenos nacionales en la España contemporánea.